

Nota
Marzo 2017

Calidad de la escuela: los factores decisivos

Ignasi Grau

Los debates de política educativa hacen referencia a los elementos relevantes para mejorar la calidad educativa y el rendimiento escolar. Algunos indican que el problema es la falta de recursos, mientras otros abogan por la falta de autonomía. Con el objetivo de poner orden en la literatura sobre la cuestión L. Woessman, profesor de la Universidad de Múnich y titular del Instituto IZA ha publicado un artículo recopilando las principales investigaciones para estudiar los factores determinantes en la mejora de la calidad del sistema educativo. Resumimos lo esencial de su texto.

El artículo concluye que el entorno familiar e institucional tiene un importante efecto sobre el rendimiento escolar. El autor señala que el aumento de recursos por estudiante o la reducción de alumnos por clase tienen un efecto muy limitado, mientras que el aumento número de horas de clase y la calidad de los profesores tienen relevancia. Pero el artículo indica, sobre todo, la importancia decisiva de la buena gobernanza del sistema. Los exámenes externos, la autonomía de los centros y la competición entre escuelas públicas y escuelas no gubernamentales/privadas pueden jugar un papel decisivo en el desarrollo de la calidad de enseñanza sobre todo en países desarrollados.

**L. Woessmann (2016),
*The Importance of School
Systems: Evidence from
International Differences
in Student
Achievement*, IZA,
Discussion Paper 10001**

En la realización de su investigación, Woessmann se ha servido sólo de informes que cubren más de dos sistemas educativos. Según el autor, la comparación de sistemas nunca puede limitarse a dos países debido a la multiplicidad de factores que entran en juego. La identificación de los factores que explican las diferencias internacionales a través de un análisis de múltiples países es más sencilla y clara. Hay tres grandes factores que determinan las diferencias de rendimiento escolar: el entorno familiar, los recursos y las estructuras del sistema educativo.

Factores que se sitúan fuera del sistema educativo

Las características del entorno tienen una influencia significativa en el rendimiento escolar. Dentro de estos factores cabe citar los de índole personal como la edad, el género y la participación en la enseñanza pre-escolar. Otros de estos factores son de índole familiar como la situación familiar, la educación parental, el trabajo de los padres, la ocupación, el número de libros en casa, las lenguas habladas en casa y antecedentes migratorios.

Igualmente según Woessmann, la investigación ha encontrado una fuerte relación entre la renta de los padres y el rendimiento educativo. (Bishop (1997), (Hanushek y Kimko, 2000) y (Lee y Barro, 2001). Los factores socioeconómicos contribuyen sustancialmente a las variaciones entre los países en los resultados de los distintos indicadores de rendimiento educativo (Fryer y Levitt, 2010). Otro dato relevante es que existe una importante diferencia en el rendimiento estudiantil entre los estudiantes que tienen más de 200 libros en casa, y aquellos que tienen menos de 10; este elemento podría explicar más de la mitad de la desviación estándar del test PISA.

Del mismo modo, varios estudios muestran que los hijos de inmigrantes suelen tener peores resultados PISA que los niños autóctonos (Cattaneo y Walter, 2015), Entorf y Minou, 2005). Asimismo, un incremento del número de inmigrantes tiene un ligero efecto negativo en el rendimiento de los estudiantes autóctonos (Brunello y Rocco, 2013).

Woessmann estima que estos problemas no pertenecen a la esfera escolar y que, por tanto, la solución debería buscarse fuera de la escuela, a través de políticas sociales, políticas familiares y políticas redistributivas.

Factores internos a los sistemas escolares

A) Recursos

Gran parte de las reformas educativas se focalizan en el aumento de recursos del sistema educativo. Woessmann señala que los recursos no sirven para conseguir mejoras sustanciales en el rendimiento escolar. Un incremento de gasto cumulativo hasta los 15 años de \$25 000 se asocia a incremento del rendimiento estudiantil inferior al 7%. Un estudio de Woessmann y Gmelin advierten que los cambios sustanciales en los gastos por estudiante no suelen ir acompañados de mejoras educativas (2001). Asimismo, si observamos los resultados de PISA, los países que han hecho un gran incremento de gasto no han mostrado diferencias con países cuyos gastos educativos no se han incrementado, o se han incrementado menos.

Igualmente Woessmann señala que la talla del aula tienen unos efectos muy limitados sobre el rendimiento. Una investigación que buscaba ver la relación de estos factores hecha sobre la base de TIMSS en 18 países, mostró que solo en 2 tuvo un efecto significativamente beneficioso (Woessmann y West, 2006).

B) Horas de clase y calidad del profesorado

El aumento del tiempo de formación tiene un efecto positivo pero modesto sobre el rendimiento escolar. Por ejemplo, el incremento del tiempo de instrucción en

una hora para los alumnos de Octavo y Noveno grado en Alemania, aumenta sus resultados en las distintas asignaturas entre un 2 y un 3 % de la desviación estándar. (Andrietti, 2015). No obstante, el aumento de horas es beneficioso para la integración de los alumnos inmigrantes, así como para mejorar el rendimiento de los alumnos con entornos desaventajados (Ammermueller, 2013).

La calidad los docentes tiene un efecto mucho más importante sobre el rendimiento escolar que el aumento de los recursos y el aumento de horas de clase (Hannusek, Piopiounik, Wiederhold, 2014).

D) Organización educativa

La organización del sistema educativo: exámenes externos, autonomía, gobernanza etc, se ha mostrado como un elemento que puede influir de forma muy importante y sin aumentar significativamente los costes. Woessmann subraya varios factores que han resultado dar muy buenos resultados.

1. Exámenes externos

Los exámenes como una herramienta de rendición de cuentas para tener evidencias sobre los resultados pueden tener importantes efectos. Pero para que estos exámenes externos, basados en el currículo escolar tengan un efecto en el sistema, deben tener consecuencias reales para los estudiantes. La asociación entre los exámenes externos y el rendimiento estudiantil se ha mostrado muy fuerte en los exámenes TIMSS. (Woessmann, 2003).

Otro enfoque interesante es aquel que tiene en cuenta las diferencias PISA entre los distintos *länders* (regiones) alemanes -entre aquellos que tienen evaluación externa, y aquellos que no- y entre países -utilizando el mismo criterio. Se constata, en los países con exámenes externos, alrededor de un 20 % de desviación estándar positiva del rendimiento escolar (Woessmann, 2010). Por esta razón casi todas las regiones alemanas hoy realizan exámenes externos.

2. Autonomía escolar

La autonomía escolar tiene un efecto significativo en el rendimiento escolar, pero este efecto varía según el nivel económico y educacional de desarrollo. La autonomía escolar tiene un efecto muy positivo en los países desarrollados, pero tiene un efecto negativo en países en vías de desarrollo (Falch y Fisher, 2012). Es significativo mencionar que la autonomía escolar tiene especialmente buenos resultados cuando existen exámenes externos (Woessmann, Hanushek y Linck 2013).

3. Competición pública/privada

Los resultados de distintas investigaciones indican que la existencia de escuelas no-gubernamentales /privadas tiene un efecto positivo para el rendimiento de los escolares de todo el país como lo muestran las experiencias de Irlanda, Bélgica y Holanda. Estos tres países lideran nuestro Índice de Libertad de Enseñanza¹. Según el estudio, la libertad de enseñanza ayuda tanto a la escuela pública, como a la escuela no-gubernamental a aumentar la calidad con un coste limitado, llevando así a una mejora del sistema educativo en su globalidad

¹ Ver www.oidel.org/fei/

(Woessman, 2009). La escuela de inspiración cristiana (católica y protestante) ha tenido un importancia clara en el mantenimiento de una competencia entre la escuela pública y privada. Asimismo varios estudios corroboran que la competición equilibrada entre la escuela privada y la pública es un importante mecanismo para mejorar el rendimiento escolar (Toma, 1996), (Vandenbergher y Robin, 2004). Para Woessmann igualmente, la existencia de escuelas privadas reduce el coste medio por alumno de la educación.